

hablando con las estrellas

Andrea Castillo Hernandez



Hablando con las Estrellas

Andrea
Castillo

Capítulo 1

-Hola estrellas, soy yo de nuevo, se que es algo tarde para un ser humano, pero... ¿Podrían escuchar mi historia?, tal vez no es una historia muy interesante pero quiero contarla.

De nuevo las estrellas sólo tintinearón en la inmensa oscuridad que me abrazaba y el frío que congelaba mis piernas y brazos; estaba en medio de una enorme bosque desconocido, húmedo y fría, escuchando a los animales que probablemente me devorarían mientras duermo, ahí en medio de un bosque esperarí ser salvada o comida por los animales.

La inmensidad de la Luna se apoderó de mi, de un momento a otro, no importaba si moría, solo estaba la luna conmigo, ahí sola y bella, podía ver el conejo, la bruja y todos los personajes de aquellas fantásticas historias de la luna, aunque, algo extraño había en ella, un pequeño resplandor azul que venia directo hacia mi, con todas las pocas fuerzas que tenia en mi cuerpo intente levantarme para salir de el punto de aterrizaje, sin embargo, mis piernas no respondían, mis brazos apenas podían con mi cuerpo pero como pude, me arrastre un par de centímetros y justo cuando ya no pude mas, sobre mi, cayo un meteorito.

~~~~~

el sonido de una alarma me despertó bruscamente, eran las 6:15 a.m., demaciado tarde para ir a trabajar y demaciado pronto para perder el tiempo. cerre mis ojos un momento y volvi a mirar el reloj, 6:20 a.m., intente no sobresaltarme por la hora pero salte de mi cama para alistarme, era invierno, asi que era dificil salir de la cama, sin ganas sali de aquella bola de cobijas y fui hacia el baño, ese aburrido baño beige que alguna vez fue blanco y con decoraciones doradas, era horrible el beige, pero rentaba el lugar, invertir en pintura no estaba ni en mi presupuesto, ni en mis planes, tome una pequeña ducha y lave mis dientes, una vez mas no desayune y solo me puse mi traje negro a rayas grises y sali de ahi, directo al trabajo, donde me esperaria una gran pila de papeleo y mi jefe regañandome por llegar tarde de nuevo.

mientras caminaba note el enorme ruido de la ciudad, lo odiaba, pero tambien me resultaba incomodo el abrumador silencio que en ciertas horas de dia habia; al llegar al trabajo me senti una medium o algo asi, ya que como lo dije, mi jefe estaba ahi listo con un sermon, solo pase de el, era apenas una novata, la policia no era tan sencilla despues de todo.

hacia ya 6 meses de mi asenso y asigacion de mi primer caso, cada dia me sentia mas cerca de descubrir la verdad, habian desaparecido mas de 20 niñas y 67 mujeres en menos de 4 meses ¿como?, pues en realidad tenia basicamente el caso ya resuelto, sabia que era la mafia ellos tenian

todo bajo su poder, incluso la policia y el gobierno, nada nuevo, sin embargo esta vez se habian excedido con la trata de blancas y al parecer no habian pagado su cuota y por eso los investigaba, sin embargo estaban tan bien relacionados que lo que hacia, lo que obtenia solo me llevaba a un callejon sin salida, sin embargo mi informacion no era del todo mala, tenia en la cabeza a "MAGIC" un tipo anciano, ya saben fumando un puro y llevando un traje negro, calvo y horrendo, debajo de el a sus 5 titeres, los hermanos little boy y fat man que curiosamente si cumplian con el apodo, fat man era un hombre grande y gordo y little boy pues era little boy, los tres restantes eran piedra, papel y tijeras, que en un inicio eran 3 buenos amigos, pero lamentablemente tijeras murio, piedra y papel buscaban a el policia que lo asesino, ya que este sujeto murio en un tiroteo.

estas 5 personas eran las que estaban directamente ligadas a las desapariciones de tantas mujeres, sin embargo como ya les dije todas mis pistas y pruebas me llevaban a un callejon sin salida, menos una, pero... el dia de hoy sobre mi escritorio habia una enorme pila de dinero, un collar coronado con un ruby y como cereza del pastel una nota firmada por el mismisimo magic:

"hola mi querida detective, le doy estos pequeños presentes esperando su cooperación con nuestro problema"

-magic-

-por lo que veo alguien ya los tiene- dijo steven mientras entraba de forma amigable a mi oficina - si, es bastante aterrador, con ese dinero podría pagar 2 o 3 carreras universitarias en las escuelas mas prestigiosas del mundo- dije sarcásticamente

-¿piensas aceptar su petición?- pregunto algo preocupado  
-no- conteste seca -recuerda que es algo peligroso debes tener cuidado- dijo por ultimo antes de marcharse, steven era el único que se preocupaba por mi, el y ... y el hicieron mi vida mas interesante.

con la evidencia que tenia de ciertas camaras de seguridad pude emitir una orden de arresto hacia kiro hazakuta o mejor conocido como fat man, pasaron las horas y el papeleo era interminable, vi el reloj y casi era media noche y no habia comido nada en todo el dia asi que me dispuse a ir a la tienda ms cercana y comprar algo instantaneo, me dirigí hacia la tienda con tranquilidad y fuera de ahi, habian 2 hombres no les tome mucha importancia hasta que vi quienes eran, piedra y papel, cuando menos lo espere estaba rodeada por 10 hombres vestidos de traje negro, la mafia, un auto negro se estaciono frente a mi y salio nadie mas que magic, pacíficamente fui hasta el -hola señorita detective, debo admitir que me tomaste por sorpresa, sin embargo arruinaste un importante negocio ¿acaso no te gustaron los regalos?- dijo magic con su voz aspera

- diras soborno- dije en una forma retadora, evidentemente fue un comentario erroneo, hizo una leve señal con su dedo, y uno de sus hombres pateo mi estomago - hijo de perra- dije en voz baja mientras jadeaba intentando recuperarme del golpe, magic de forma bruca tomo mi rostro por las mejillas, apretando mi boca y resumiendola en un monnton de carne apilada en mis labios.

-eres una basura, como todos los detectives que intentan sacarme del negocio, pero eres bonita y puedes entretener a mis hombres- dijo mientras tenia su cara asquerosa bastante cerca de mi, solto mi cara de forma brusca y sus hombres esposaron mis manos y me m¿arrojaron dentro de la cajuela de el auto de magic, no veia nada y sabia que iba a morir en manos de la mafia y no deseo eso.

despues de una hora de caminno me percate que estabamos fuera de la ciudad, abrieron la cajuela y me sacaron a rastras, está vez no bajo Magic, se limito a bajar el vidrio de su automóvil Dijo algo en el oído de uno de sus lacayos, lamentablemente solo pude oír un "después ya sabes que hacer".

Cuatro de sus hombres estaban conmigo, me tenían agarrada por la espalda, totalmente inmóvil

-el jefe quiere que se diviertan- dijo ese maldito gangster, mientras despedía a Magic, saco un cigarrillo de su bolsillo y lo encendió -que esperan!!!- grito este hombre, uno de ellos me tumbó al suelo, tenia la cara contra la tierra húmeda y lodosa, el intento bajar mi pantalón pero opuse resistencia, sabía perfectamente lo que harían con mi cuerpo. Al final destrozó mi pantalón e introdujo su pedazo sucio de carne, grite de dolor, grite tan alto que se me podía escuchar desde muy lejos -paren malditos bastardos!- grite un par de veces -detenganse porfavor!!- volvía gritar unas 3 veces, mis ojos estaban llenos de lágrimas, mi voz estaba ronca de tanto gritar, poco a poco se fueron sumando hombres a aquella escena, mi cuerpo dolía, mis piernas no funcionaban, quemaban su cigarrillo de vez en cuando en mi cuerpo, Gritaba cada tanto que se detuvieran, que pararan, pero no les importaba absolutamente nada de eso, ellos solo siguieron y siguieron, yo solamente poco a poco sentía como mi cuerpo y alma se desgarraban.

Y acabo. Acabaron y el tipo que les dijo que podían hacerlo les ordeno que trajeran la cierra, sabía que me iban a destazar y dejarme en algún lado - es hora de enviarla por correo- hablo de nuevo, uno de ellos me levanto del frío suelo para intentar amarrarme a un árbol, era mi momento pero tenía que salir de ahí, con la poca fuerza que aún tenía pude golpear al sujeto tome un palo una vez libre, golpee su cabeza, sin dudarlo salí corriendo, me adentre en el bosque y después de medio kilometro no pude seguir y me desmorone, en la fría y tenebrosa noche.

Ahí estaba sin siquiera levantar la cabeza, tirada en medio de un bosque desconocido, mi alma estaba completamente destruida, el dolor de mi cuerpo no me permitía moverme más, de mis ojos brotaron lágrimas, ahí estaba semi desnuda, adolorida y llorando